

Resignificación de la formación en familia en Trabajo Social: democratización y politización en la región Occidente Pacífico, Colombia

Alba Lucía Marín-Rengifo  

Magíster en Estudios de Familia y Desarrollo. Trabajadora Social

Universidad de Caldas. Manizales, Colombia

alba.marin@ucaldas.edu.co

Resumen

Este artículo hace parte de la investigación: *La formación en familia de las y los trabajadores sociales en los programas de la región Occidente Pacífico adscritos al CONETS, 2023*. Tiene el objetivo de comprender el proceso de formación en el concepto de familia para el Trabajo Social, lo que permitirá fortalecer sus procesos de enseñanza, investigación y práctica, resignificando el conocimiento para mejorar la formación de los estudiantes de dicha disciplina. Para ello, se analizaron datos de interés relacionados con la formación, desde dos líneas de reflexión: la primera, lugares de conocimiento en familia (individuo y familia, teorías y procesos de intervención, transversalidad) y, la segunda, tensiones entre modalidades teóricas y teórico-prácticas en la formación. La conclusión general se orienta a reconocer que la formación en familia debe considerar la realidad social situada contextualmente, validar su diversidad mediante currículos interdisciplinarios, desentrañar dispositivos de poder en representaciones familiares y construir discursos desde la democratización relacional con compromiso ético-político en la formación profesional.

Palabras clave: Trabajo Social; Familia; Desarrollo curricular; Intervención; Democratización.

Recibido: 10/09/2025 | **Evaluated:** 19/11/2025 | **Aprobado:** 03/12/2025 | **Publicado:** 19/02/2026



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

✉ **Correspondencia:** Alba Lucía Marín-Rengifo. Universidad de Caldas. Calle 65 # 26-10, Manizales, Colombia. Correo-e: alba.marin@ucaldas.edu.co

¿Cómo citar este artículo?

Marín-Rengifo, A. L. (2026). Resignificación del campo de familia en la formación académica en Trabajo Social: una apuesta desde la democratización y la politización en la región Occidente Pacífico - Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (41), e21815219. <https://doi.org/10.25100/prts.vi41.15219>

Resignifying the Field of Family in Social Work Education: A Democratizing and Politicizing Approach in Colombia's Western Pacific Region

Abstract

This paper is part of the research project: *Family training for social workers in programs in the Western Pacific region affiliated with CONETS, 2023*. It aims to understand the concept of family in training process for Social Work, which will strengthen teaching, research, and practice processes, resignifying knowledge to improve the training of students in this discipline. To this end, relevant data related to training were analyzed from two lines of reflection: the first, places of knowledge in the family (individual and family, theories and intervention processes, transversality); and the second, tensions between theoretical and theoretical-practical modalities in training. The general conclusion is that family training must take into account the social reality of the context, validate its diversity through interdisciplinary curricula, unravel power mechanisms in family representations, and construct discourses from the relational democratization with ethical and political commitment in professional education training.

Keywords: Social Work; Family; Curriculum development; Intervention; Democratization.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Lugares de conocimiento en el campo de familia, 3.2 Tensiones en el campo de familia: entre lo teórico o lo teórico-práctico, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

En el contexto social actual, la academia enfrenta tensiones para orientar la formación en el tema de familia, lo cual puede atribuirse, entre otros factores, a 1) los enfoques tradicionales, donde aún se transita en el reconocimiento de las complejidades actuales de la familia; 2) la creciente diversidad en las estructuras familiares, lo que implica revisar enfoques teóricos y metodológicos en la enseñanza; 3) la interdisciplinariedad, el tema de familia toca con diversas disciplinas, no tenerlo presente limita el proceso de formación para la comprensión y abordaje tanto en la intervención, como en la investigación y 4) los desafíos sociales; es decir, la realidad social actual, por las marcadas crisis económicas, la violencia y desigualdad que demanda una formación adaptada a las condiciones constantemente para preparar a los profesionales ante estos desafíos.

La trayectoria en la formación en el tema de familia, indica giros en la concepción de la familia homogénea, tradicional, fundamentada en una estructura patriarcal, que marcó una línea en las relaciones de poder, subordinando a la mujer al mandato del hombre y naturalizando discursos y prácticas que constriñen a los integrantes del grupo familiar y, paralelamente, señala una visión familiar democrática e incluyente en su diversidad, reconociendo y transitando las múltiples maneras de conformar familias, basadas en relaciones de igualdad y reconocimiento de los derechos de todos sus integrantes. Esta apuesta busca propiciar el desarrollo integral de quienes la conforman sin distinción de su estructura y su reconocimiento como agentes y agencia de desarrollo humano.

Por lo tanto, en el contexto actual, la familia se puede asumir como sujeto colectivo, agente público y de cambio de su propio desarrollo. Sin embargo, con independencia del lugar y de su concepción, todas y todos coinciden en atribuir a la familia las relaciones que se tejen en las dinámicas de estas y su incidencia en los contextos externos e internos de los sujetos que la constituyen. Así mismo, en discursos académicos e institucionales se plantea el uso de la palabra 'familia' en plural. De ahí la necesidad en este artículo de precisar la agregación de la 'S' es decir, familias¹ la cual presenta varias acepciones: por una parte, y quizás con intencionalidad política, hacer visible la pluralidad de las organizaciones familiares. Palacio (2020) plantea que las familias son:

Un asunto que presenta una validez como estrategia de reconocimiento, pero también limitaciones analíticas, en cuanto que hablar de familias o su denominación en plural no implica *per se* la comprensión de su complejidad. La diversidad y la diferencia de y en las organizaciones familiares se encuentra precisamente en el proceso de configuración de su tejido relacional y vinculante, en su estructuración parental, en las dinámicas cotidianas de las prácticas, las rutinas, los rituales, los hábitos, en las lógicas interaccionales y

¹ "A partir de esta claridad, en algunos momentos de la redacción del escrito se hará referencia desde las familias, en coherencia con la diversidad y pluralidad que en el contexto se alude.

comunicacionales, en los múltiples caminos de construcción, significación y resignificación, y no en su plural. (p. 182)

Las familias están atravesadas por los sentimientos, los intereses, los cuidados y la crianza que allí se gesta, con independencia del género y de las generaciones que se condensan en su desarrollo. Como lo proponen Marín-Rengifo y Uribe-Arango (2017): “La familia es un centro vital para la experiencia de formación y construcción de relaciones democráticas y vínculos emocionales y afectivos en las formaciones identitarias, las experiencias de interacción, el desarrollo de la vida social y las responsabilidades compartidas” (p. 25).

Resignificar la formación implica la comprensión sobre familia, lo cual, ha sido un asunto que tensiona su análisis y conocimiento, al ser considerada en los contextos sociales, políticos, culturales y académicos como una organización social compleja que provoca controversias, hay un sector de la sociedad que considera que la familia debe ser tradicional y la responsabiliza de lo que sucede en su interior y de los efectos sociales que provoca a partir de su actuación. Para otro sector, las familias viven cambios y transformaciones, que implican asumir, desde la corresponsabilidad, las nuevas maneras de ser familia y de lo que se teje en la vida de estas. Con ello, se naturaliza la opinión subjetiva con el argumento de que hacemos parte de una familia y se cuestiona e, inclusive, se dice cómo son y qué se necesita para lograr su desarrollo y bienestar.

4 La apuesta que se propone se orienta a la necesidad de resignificar la formación con estudiantes, con una base política, democrática fundamentada en la ética para el ejercicio del trabajo social con familias. Estas reflexiones reiteran el compromiso y reconocimiento de la responsabilidad social y política que tiene la familia para el cultivo de la humanidad (Nussbaum, 2005).

Lo expuesto cobra validez en la medida en que demanda a la academia continuar construyendo desde la reflexión y problematización apuestas que se dirijan a enseñar y reconocer que se transita desde formas tradicionales de abordar la familia, hasta reconocer su diversidad y pluralidad, lo cual convoca nuevos y renovados discursos tejidos a partir del reconocimiento de los derechos y la igualdad. Desde el supuesto que la familia no está predeterminada, lo cual, implica leer desde el presente las dinámicas que se trenzan en su configuración, reconociendo el medio social complejo en el que se desenvuelven, a través de discursos reflexivos, incluyentes, plurales e igualitarios que aporten a la resignificación de para qué, cómo y sobre qué se forma.

Es importante reiterar que la familia, como un referente de la vida social, tiene una correspondencia con las dinámicas de su tiempo. Por lo tanto, hablar del lugar que tiene en la sociedad contemporánea, es ponerle el lente de los discursos sobre los derechos y la dignidad humana. Y, desde este marco, se encuentra la clave de una mirada política y democrática; porque la familia va más allá de ser un escenario de profundas emocionalidades, es la expresión de la

diversidad y la diferencia por donde circula la generación de cambios y transformaciones sociales (Marín-Rengifo y Uribe-Arango, 2017).

El artículo presenta dos líneas de reflexión: la primera, se refiere a los lugares de conocimiento en familia (individuo y familia, teorías y procesos de intervención, transversalidad) y, la segunda, a las tensiones entre modalidades teóricas y teórico-prácticas en la formación; y, por último, se presentan las conclusiones, señaladas desde lo propositivo, para provocar reflexiones y análisis en los profesores, lo que permitirá aportar a los currículos y a la misma formación de estudiantes de Trabajo Social en el área de familia.

2. Metodología

La formación en el tema de familia es el punto de partida de la investigación² que da origen a este artículo, la cual, tuvo como objetivo, comprender el proceso de formación en familia para el Trabajo Social, de la región Occidente Pacífico (ROP), reconocidos por el Consejo Nacional de Trabajo Social (CONETS), de forma tal que las unidades académicas puedan fortalecer sus procesos de enseñanza, investigación y práctica, en aras de resignificar y problematizar el conocimiento que se traduce en la enseñabilidad a estudiantes de los programas de Trabajo Social.

La metodología desarrollada implicó un proceso de construcción desde una lógica cualitativa, teniendo como referente la teoría fundamentada. La investigación cualitativa centraliza la información básica desde los docentes como hacedores de realidades sociales, traduciendo las acciones en dinámicas societales. Es decir, la investigación cualitativa con enfoque en la teoría fundamentada:

Se refiere a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí. [...] Lo más probable es que la teoría derivada de los datos se parezca más a la “realidad” que la teoría derivada de unir una serie de conceptos basados en experiencias o sólo especulando (cómo piensa uno que las cosas debieran funcionar). (Strauss y Corbin, 2002, pp. 21-22)

En el proceso investigativo se construyó un acercamiento analítico y crítico a la formación que ofrecen los programas de Trabajo Social en familia de la ROP, de las siguientes universidades: Universidad Mariana, Universidad del Valle, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba, Universidad de Antioquia, Universidad Minuto de Dios-sede Bello, Universidad Libre, Universidad del Quindío y Universidad de Caldas. De esta manera se logró transitar a partir de la espiral hermenéutica en la identificación y comprensión de la realidad propuesta en el proyecto, a través de la selección de fuentes de

² La formación en familia de las y los trabajadores sociales en los programas de la región Occidente Pacífico adscritos al CONETS, 2023.

información (primarias, con 4 directores y 8 docentes —mujeres— y secundarias, con 7 documentos maestros y 4 microcurrículos de las actividades académicas). En cuanto al trabajo de campo, con el registro de información a través de conversaciones y análisis crítico de los documentos, este se constituyó en una experiencia interaccional entre los sujetos de información y la participación como investigadora (Araujo, 2014).

Tanto la información de fuentes primarias como secundarias se sometieron a un proceso de clasificación y codificación en correspondencia con la sistematización que demanda la transformación de la información en datos de la investigación (Galeano-Marín, 2004). La clasificación y codificación de la información se procesó en el software Atlas Ti, herramienta de análisis cualitativo que permitió ingresar la información a partir de la codificación abierta; es decir, de la utilización de palabras claves-códigos, que aportaron a la construcción de unidades de análisis, definidas en coherencia con los objetivos, a partir de un proceso de codificación abierta.

Con respecto a la categoría de la formación en el tema de familia en Trabajo Social, se identificaron los siguientes elementos: nivel de formación; número de créditos; horas de dedicación, presencial no presencial y por último, tipo de actividad (teórica, práctica, teórico/práctica). Y con relación a la formación del tema de familia, destaca: la contextualización de la familia hoy; la trayectoria en el tema; los enfoques teóricos, epistémicos y metodológicos que orientan la formación en cuanto a la actividad académica; la investigación y las preprácticas; y las prácticas en los procesos de intervención.

Producto del trabajo de campo, emergieron otras categorías como la interdisciplinariedad y el ejercicio ético-político, que se traducen en una manera de comprender la articulación de los procesos misionales de las universidades en el campo de familia para la formación en Trabajo Social.

Los hallazgos que se presentan a continuación dan cuenta del campo temático de conocimiento de la investigación, la familia, lo cual ha significado trasegar en la búsqueda de los núcleos de interés y los debates sobre la rigurosidad que deben direccionar el proceso de formación a partir de la construcción conceptual y metodológica que implica trascender la mirada subjetiva y anecdótica de familia. La ubicación de los énfasis, significados y comprensiones de este conocimiento experto³, permite la comprensión de esta realidad familiar desde la particularidad de sus cambios y transformaciones para interpelar su transitar en la configuración estructural, relacional y vinculante contenida en las dinámicas y procesos familiares.

³ Alude a los desarrollos epistémicos, teórico-conceptuales y metodológicos en torno al tema de familia.

3. Hallazgos

El proceso analítico permitió identificar dos líneas de reflexión que estructuran los hallazgos: lugares de conocimiento en el campo de familia y tensiones entre las modalidades teórica y teórico-práctica en esta área.

3.1 Lugares de conocimiento en el campo de familia

Las actividades académicas⁴ en familia ofertadas en los nueve programas de Trabajo Social (véase tabla 1) señalan dos tendencias en su denominación: 1) individuo y familia, y 2) teorías y procesos de intervención con familia, acompañadas en algunas unidades académicas de un discurso de la familia como un asunto transversal.

En la Tabla 1 se evidencia la configuración de las estructuras curriculares en lo atinente al tópico de familia:

Tabla 1. Microcurrículos familia. Programas de pregrado Trabajo Social, Región Occidente Pacífico (ROP).

Universidad	Ciudad	Currículo	Nombre de la asignatura	Prerrequisito / Correquisito	Componente / área	Características asignatura de familia					
						No C	T/P	T	HI	HP	S
Universidad Tecnológica del Chocó	Quibdó	2019	Individuo y Familia I	Ninguno	Específico/ Trabajo Social	4		68	136	68	III
			Individuo y Familia II	Individuo y Familia I		4		68	136	68	IV
Universidad Libre	Pereira	2021	Teorías y Procesos con Individuo y Familia (2020)	Fundamentos de Trabajo Social II	Formación profesional	3	48	-	96	48	IV
Universidad del Quindío	Armenia	2020	Trabajo Social Contemporáneo 3: Familia-investigación 12h y extensión 12h	Núcleo contemporáneo II	Núcleo contemporáneo	3	-	64	80	64	VI
Universidad Mariana	Pasto	2012	Teorías y Procesos de Intervención con Familia	Intervención en Procesos sociales	Formación profesional	4	No	96	96	96	V
Universidad Católica LG	Cali	2021	Trabajo Social con Familia	Ninguno	Profesional	3		X	96	64	III
			Trabajo Social con Familia seminario	Trabajo Social con Familia		4	X	0	128	64	IV

⁴ Los contenidos de los cursos en las diferentes unidades se revisaron con el fin de tener una mirada general. Esta se centró más en escuchar las voces de las profesoras para conversar sobre las preprácticas y cómo se lograba el desarrollo del curso. No solo se revisó su denominación, sino la relación presencialidad-no presencialidad, prerrequisitos.

Universidad Uniminuto	Municipio de Bello	2021	Teoría, Ética y Método con Familia	Ninguno	Profesional	4	64	0	128	64	IV
Universidad Antioquia	Medellín	2009	Teorías y Procesos con Individuo y Familia I		Integrador	6					III
			Teorías y Procesos con Individuo y Familia I	Teorías y Procesos con Individuo y Familia I	Integrador	6					IV
		2020	Trabajo Social Familiar	Interculturalidad	Disciplinar	4		64	128	64	V
Universidad del Valle*	Cali	2010	Individuo y Familia I			3	X			72	III
			Individuo y familia II			4	X			72	IV
Universidad de Caldas	Manizales	2017 (2021)	Teorías y Procesos de Intervención con Familia	Fundamentos Teóricos, Disciplinarios y Metodológicos Trabajo Social	Formación profesional	3	80		64	80	III

Nota. No C. No créditos. T/P Teórico/ Práctica. T: Teórica. HP: Horas Presenciales. HI: Horas Independientes. PR: Prerrequisitos S.: Semestre

*Procesos Intervención Investigación en Trabajo Social Individual y Familiar I y II

Fuente: elaboración propia.

Individuo y Familia

La denominación de Individuo y Familia se da en cuatro actividades académicas en dos niveles, de los cuales el individuo es parte constitutiva de la formación en familia. Perspectiva que remite a sus inicios en 1917, cuando, según Richmond (2005), se planteó la relevancia de la formación científica y la aplicación de un método por parte del profesional en la atención social con individuos desde una mirada psicológica y psicoanalítica. En el siglo XXI, sigue estando vigente en los programas de Trabajo Social en los procesos formativos, como lo expresan Cifuentes-Patiño *et al.* (2008) en el documento: *Marco de fundamentación conceptual en trabajo social:*

A pesar de haber surgido a principios del siglo XX como el primero de los métodos que constituirían el denominado Trabajo Social tradicional, y aunque en algunos períodos de la historia profesional ha perdido significación y su continuidad se ha visto amenazado, el método de caso ni ha desaparecido ni se ha mantenido inmutable. (p. 14)

La materia Individuo y Familia como unidad social, reconoce el carácter dinámico y recursivo que implica asumir la formación con estos énfasis, en palabras de Fernández-García y Ponce de León-Romero (2006) “la intervención del individuo se constituye como un proceso complejo de actuaciones interrelacionadas entre sí, con diferentes etapas, perfectamente ubicadas dentro de la estructura general del proceso metodológico de investigación científica” (p. 4). Así mismo, es evidente cómo lo individual se concibe en relación con la familia, bajo la influencia aún

de la teoría de sistemas y la emergencia del constructivismo. En esta apuesta, la familia sobresale como una organización social formada por diversos miembros, quienes construyen relaciones de interdependencia, que, en muchas ocasiones, se convierten en soporte o malestar entre sus integrantes. Los siguientes relatos así lo indican:

Enseñamos desde el contexto en el que vivimos; revisamos la Teoría de Trabajo Social de Caso que aporta al trabajo social con la familia, los individuos y el grupo; es una asignatura teórica-práctica. En el segundo semestre está Familia, donde Trabajo Social de Caso es un prerrequisito para ver Familia II. Ambas materias tienen el mismo peso. La primera es más psicológica, centrada en el individuo, en Familia II, validan la teoría y los contenidos que están más centrados en las dinámicas sociales de la familia, las técnicas de recolección de información. (Profesora 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2022)⁵

El relato evidencia cómo la formación en familia es un asunto que convoca en la enseñanza a partir de lecturas que trascienden la mirada tradicional de considerarla como el núcleo básico de la sociedad (Constitución Política de Colombia, 1991), para asumirla desde las nuevas configuraciones marcadas por la justicia en coherencia con el objeto de la formación en Trabajo Social.

Los dos niveles de familia son cursos obligatorios, básicos de la profesión, son teórico-prácticos con una característica adicional, que no se valida ni se habilita. Es teórico-práctico, porque es una de las metodologías, el hacer del trabajador social desde una formación teórica, metodológica y en el método vienen las herramientas para la intervención. (Profesora 2, comunicación personal, 12 de octubre de 2022)

En algunas unidades académicas el concepto de familia se aborda desde el caso o el individuo. Esto implica la enseñanza a partir de diversos modelos de intervención, corpus teóricos, metodologías y técnicas específicas, orientando la formación teórico-práctica. Parafraseando a Cifuentes-Patiño *et al.* (2008), con los métodos de caso y familia, se plantea un énfasis hacia la acción con un acento en lo metodológico y técnico, lo que permite al trabajador social intervenir las condiciones, situaciones o malestar de los individuos y las familias.

Hoy, a través de las voces de las profesoras encargadas de orientar la actividad académica de Individuo y Familia, se aprecia la necesidad de articular el proceso de intervención de individuo y familia con la generación de conocimiento, dependiendo de los énfasis teóricos y metodológicos que entran en juego en la enseñanza a partir de los propósitos de formación de los programas. Como bien lo expresa un relato de una profesora:

⁵ Para garantizar la confidencialidad y facilitar la identificación de las participantes en los testimonios, se optó por un sistema de codificación que consistió en enumerar a las profesoras, directoras involucradas, con un número Y su rol y a quién correspondía cada testimonio.

Inicialmente pensamos en tres instancias: el qué, el cómo y el por qué. El qué da cuenta de la teoría, las definiciones, las conceptualizaciones. El cómo es la metodología y el con qué son todas las técnicas, las herramientas concretas. (Profesora 2, comunicación personal, 12 de octubre de 2022)

El relato anterior evidencia la manera como se forma en familia, desde lo teórico, lo metodológico y con qué herramientas se transita en la intervención, con lo cual, se quiere propiciar una formación articulada, que, si bien se presenta en un testimonio, en las conversaciones con las demás profesoras, estas tres instancias: el qué, el cómo y el por qué, son parte fundante en los procesos formativos.

En dos de los programas participantes en la investigación se alude al sujeto como tema importante de formación y actividad independiente; es decir, se cursa con sus propios créditos y contenidos. En las conversaciones con las profesoras señalan el requisito de cursar Sujeto antes de Familia o cursarla en el mismo nivel, con el argumento de su relación con Familia. Es necesario precisar a qué se alude con individuo y con sujeto en tanto, en los relatos y los microcurrículos, se enuncia indistintamente en algunas materias. Parafraseando a Zemelman (1998), el individuo es el ser humano en su singularidad biológica y social, mientras que el sujeto social es un ser humano que participa en la vida colectiva y construye su identidad a partir de experiencias compartidas. El sujeto político es un tipo específico de sujeto social que, a través de sus prácticas y proyectos colectivos, busca incidir en el poder y en la transformación de la realidad social.

Planteamientos que, en algunos profesores, son evidenciados como individuo y sujeto, pero conceptualmente de forma diferente, tal como se señala en el siguiente relato:

La apuesta que tenemos en la materia de Sujeto, es un sujeto como el primer espacio de interacción y socialización en la familia, cuando se muestra ese tránsito del individuo al sujeto, les permite a los estudiantes encontrar diferencias, como por qué acá vemos esas cosas, por qué en familia trabajamos otras, pero también similitudes, ellos empiezan a tejer unas relaciones, que para el sujeto es importante la familia. (Profesora 6, comunicación personal, 15 de octubre de 2022)

En lo que respecta a este primer grupo de actividades académicas que se denominan Individuo y Familia, es importante precisar que en los relatos se reconoce el significado que tiene abordar ambas categorías; no obstante, sería necesario, por un lado, hacer un análisis conceptual sobre individuo o si es más desde el sujeto y, de otro lado, indagar qué énfasis se da en los contenidos y el interés hacia donde se orienta en la formación en coherencia con los propósitos de formación de las y los estudiantes.

Teorías y Procesos de Intervención con Familia

La actividad académica Teorías y Procesos de Intervención con Familia se oferta en dos universidades en un solo nivel en ambos programas⁶. Con esta denominación se señalan estas categorías en el proceso formativo y, como lo expresa el colectivo de familia de la Universidad de Caldas (Martínez *et al.*, 2019), se reconoce la importancia de la fundamentación teórica para la intervención, en palabras de Aquín (1998, citada en Cifuentes-Gil, 2004):

No basta actuar para entender. La intervención requiere respaldarse en una teoría que dé cuenta de ella y posibilite la crítica; este interés es teórico, pero no teoricista; no se trata de acumulación conceptual al margen y en contra del compromiso con las urgencias, sino de revalorizar su lugar, para lograr una intervención pertinente, relevante, significativa, que aporte a desarrollar la especificidad profesional. (p. 2)

La fundamentación teórica ha transitado por diversos enfoques: cibernético, sistémico, constructivista, complejo, solo por mencionar algunos. La academia busca leer lo que sucede en las familias basándose en estos fundamentos epistémicos, teóricos y metodológicos en coherencia con el desarrollo del pensamiento social. De igual manera, esta fundamentación, también implica reconocer la realidad en la que se construyen las relaciones; o sea, las injusticias que se cometen contra las familias y los retos que asumen los integrantes de esta en su vida cotidiana, que llevan a la familia a vivir giros permanentes. Por ello, las docentes participantes en la actividad académica de familia, señalan la presencia de diversas maneras de acercarse a la realidad familiar a partir de la riqueza de los enfoques teóricos, epistemológicos y metodológicos. Cabe indicar que todos los programas muestran lo variopinto de formas de conocer, comprender y desarrollar los procesos formativos para la intervención en familia, donde el énfasis está en cómo se acercan y cómo logran las y los estudiantes transitar aquellas comprensiones que les aporte a sus procesos y su actuar con las familias.

La intervención la estamos pensando precisamente como un proceso articulado, yo no puedo segregar, no puedo decirle a un estudiante que está formado solo en familia o que su énfasis es solo familia, porque los medios, la intervención, el afuera, no solo la institucionalidad, sino la dinámica del día a día en procesos comunitarios nos marcan otra parada; es decir, nos están retando, digo yo, a entrelazar referentes epistemológicos, a mezclar pedagogías, a pensar en trabajo interdisciplinario. (Directora, comunicación personal, 1 septiembre de 2022)

La intervención entonces, en Trabajo Social, tiene una finalidad interventiva; como lo señala Travi (2006), “sus formas de abordaje son principalmente preventivas, promocionales y socioeducativas, su práctica tiene un objetivo emancipador, que establece una particular relación

⁶ Para el caso de estas dos unidades el individuo o sujeto, son abordadas en otra actividad académica. De los 9 programas, 6 tienen una actividad académica, que en su denominación contiene el tema de familia. En dos programas está inmerso en otras actividades y en un programa no se pudo tener la conversación con la profesora.

profesional, asistencial, basado en la aceptación, basada en la empatía, basada en el respeto” (p. 4).

La intervención en el tema de familia implica reconocerla como un lugar de transformación social bajo un marco interdisciplinario. Abordar lo interdisciplinario en los procesos de intervención en el tema de familia implica, como lo proponen Llano-Arana *et al.* (2016) “un abordaje multidimensional no realizable desde disciplinas aisladas y con fragmentación del conocimiento. Enfatizan que para lograr la interdisciplinariedad desde el currículo es vital partir del trabajo docente metodológico” (p. 10).

La interdisciplinariedad en el estudio del tema de familia es crucial en el contexto actual, donde las dinámicas familiares son cada vez más complejas y diversas. Al adoptar un enfoque interdisciplinario, se enriquece la comprensión de las interacciones familiares al integrar perspectivas de disciplinas como: psicología, sociología, antropología, derecho y trabajo social. Esto permite abordar las problemáticas familiares desde múltiples ángulos, facilitando una comprensión más holística. Además, la formación de los estudiantes se beneficia al fomentar habilidades críticas y analíticas, así como la capacidad colaborativa con profesionales de diversas áreas. Esta interacción no solo enriquece la educación de los futuros trabajadores sociales, sino que también los prepara para enfrentar los desafíos contemporáneos en el ámbito familiar, promoviendo prácticas más efectivas y sensibles a la diversidad.

12

Otro de los asuntos que emerge en la formación de familia, es que esta no es equivalente al individuo o sujeto, hay que reconocer en esta su dinámica única y diferente que supera su estructura o las maneras y formas convencionales que a lo largo de su existencia hemos conocido. Cada vez es más claro que hay que situar la familia en el contexto sociohistórico que le corresponde. La familia se hace de maneras diversas, son tantas las formas de organización y son tan variadas las relaciones que se tejen en su conformación, que esta complejidad demanda considerar un universo de posibilidades y énfasis en la enseñanza del tema. En palabras de la socióloga Palacio (2020):

Este es un tema que requiere ser reconocido en su complejidad por el lugar que ocupa en la vida cotidiana de los seres humanos. Esto provoca la necesidad de una precisión conceptual por el amplio espectro que presenta y circula en el lenguaje experto y el sentido común [...] que nombran los procesos y dinámicas en su estructuración y organización. (p. 88)

De ahí la importancia de los resultados que dan respaldo a algunas teorías, modelos y enfoques que son abordados en la formación en el tema de familia, como la teoría del conflicto, la teoría del intercambio, la teoría del interaccionismo simbólico, la teoría feminista y la teoría crítica, entre otras. Lo cual se traduce en el tránsito que se están haciendo las unidades académicas incorporando teorías y enfoques que buscan reconocer las nuevas apuestas, tejidas con

concepciones tradicionales que las familias viven y que implican o demandan de la academia leer los cambios y transformaciones en coherencia con la realidad social actual.

Sucede algo parecido con los modelos de intervención, entre los cuales se encontró el psicodinámico, el de intervención en crisis, el centrado en la tarea, el conductual-cognitivo, el construccionista, el humanista existencial y el sistémico, entre otros. La comprensión de los modelos de intervención desde Trabajo Social con familias implica, como lo propone el colectivo de familia de Trabajo Social de la Universidad de Caldas, la intervención según Cifuentes (citada en Martínez *et al.*, 2019) se fundamenta en cinco componentes que se relacionan, estos son:

Objeto, da identidad y sentido a la intervención; **sujeto**, unidad de análisis; **intencionalidades**, fines, propósitos, y metas; **fundamentación**, perspectivas, concepciones, apuestas teóricas y enfoques; **metodología**, concepción filosófica y principios y **método**, procedimiento o ruta; los cuales permiten que la ruta sea más efectiva y pertinente. (Martínez *et al.*, 2019, pp. 3-4) (negrillas en el texto)

Lo generativo, es un énfasis en la intervención que puede incluirse, es producto de los desarrollos formativos, este implica reflexionar, por una parte, acerca del nuevo conocimiento sobre la realidad familiar, el cual emerge de la articulación de los saberes y conversaciones entre los integrantes de la familia, estudiantes y docentes. Y por la otra, implica las decisiones que orientan los procesos de resignificación de esa dinámica familiar, con la vinculación y participación colectiva de los diversos agentes como aspecto nodal en las alternativas que se gesten para los procesos de intervención.

Desde la intervención, primero es el reconocimiento del otro en sus procesos y donde nuestra herramienta más importante es el diálogo, desde una perspectiva constructivista, desde la práctica dialógica permite saber cómo entrarle a la familia y poder reconocer e identificar cuál es la real demanda de esa familia o de ese grupo en el cual yo estoy trabajando. (Profesora 8, comunicación personal, 14 de octubre de 2022)

Formación que busca que los estudiantes resignifiquen sus procesos desde una perspectiva generativa, como lo enuncian algunas docentes. Es decir, se busca potenciar los recursos que el estudiante posee para conocer, apropiar, construir y deconstruir los conocimientos que circulan y dan soporte a las alternativas, en coherencia con las realidades del mundo contemporáneo.

Las docentes expresan el compromiso ético, el cual exige reflexiones críticas que permitan compresiones analíticas de las realidades con las que se encuentran y que demandan construir con el otro el saber qué conviene o no en diferentes situaciones.

El modelo de intervención, desde un ejercicio plenamente coherente, implica reconocer la dinámica relacional, conectado con elementos que desde el contexto pueden estar teniendo incidencia en esa forma de relacionarse y en ese sentido

conectar con esa realidad, ese microcosmos familiar. También reconocer en las familias sus saberes desde sus comprensiones, orientado más a un trabajo de reconocer al otro, más que un asunto coercitivo, que insisto, es algo que quizás tradicionalmente se ve. Igual les planteo a los estudiantes: “Ustedes no pueden pensar que son los salvadores de las familias”. (Profesora 5, comunicación personal, 13 de octubre de 2022)

Apuesta que circula en la formación de los estudiantes, dependiendo de las dinámicas institucionales, de las alianzas que se tejen, de las situaciones o problemáticas y también del contexto en el que se encuentran estudiantes y familias. De igual manera, implica resignificar las prácticas, trascendiendo la alternativa de intervención del proyecto social, por ejemplo, es decir, la intervención implica verbalizar o escribir las reflexiones y las construcciones que se hacen producto de los procesos en los que se participa. Como lo presentan Ramírez *et al.* (2020):

A las y los Trabajadores Sociales les corresponde producir conocimientos sobre: aquello en lo que intervienen, los procesos sociales que generan, la forma como intervienen y la complejidad de la vida social en la que participan y buscan producir transformaciones a través de su praxis. Mosquera propone revalorizar los saberes de la acción y que se reconozca la intervención como espacio relacional y racional. (p. 33)

El lugar transversal de la familia

El lugar transversal del tema de familia pareciera una fórmula simple cuando se considera su presencia de principio a fin en la formación. Sin embargo, la pretendida transversalización, a veces genera cierta forma de ocultamiento o de naturalización en los discursos y apuestas de las y los docentes con independencia de su disciplina de formación.

Nos apoyamos en un autor que ni siquiera es de trabajo social, Lévi Strauss desde la antropología, él dice, lo más difícil de trabajar en las ciencias sociales es el campo de la familia porque como todos tenemos familia, todos creemos saber de familia. (Profesora 2, comunicación personal, 12 de octubre de 2022)

Este relato subraya cómo el tema de familia se circunscribe en diferentes disciplinas, lo que está bien, es una oportunidad de actuar interdisciplinariamente. De igual manera, no hay ninguna evidencia de cómo se articula el concepto familia, es decir, con otros temas de formación donde está incluida; ello significa que el sujeto, individuo, hacen parte de una familia y que las actividades orientadas al grupo y la comunidad, a su vez, incluyen la familia, produciendo un efecto en una posible invisibilización, al no desarrollar los contenidos y metodologías propias que implica el tema de familia. Las narraciones señalan discursos que más que identificar cómo se logra la transversalidad, evidencian que se trata de un asunto aún por trabajar. Veamos:

Yo pienso que familia es transversal a todos nuestros métodos de intervención en trabajo social, yo siempre les digo, si usted atiende un individuo ese individuo proviene de una familia, si usted atiende una comunidad en esa comunidad hay familias y si usted atiende un grupo pues lo mismo. (Profesora 7, comunicación personal, 11 de octubre 2022)

Otro relato reitera lo que se ha venido planteando en este apartado, al considerar que en los currículos la familia se incluye al desarrollar temas como las teorías de género y al abordar procesos sociales, tal y como lo propone el siguiente relato:

En el nuevo currículo tiene 4 créditos, el abordaje de familia se debe hacer desde los cursos anteriores, específicamente Trabajo Social Intercultural donde se aborda la familia, las características particulares de la familia etc. Ósea, hay una serie de cursos donde se introduce y mirar que familia juega un papel importante. (directora 3, comunicación personal, 1 de septiembre de 2022)

Los relatos de las docentes evidencian que el tema de familia siempre está en la formación, independientemente de que sea una actividad visible en el currículo, lo cual consideran viable a partir de la transversalidad; sin embargo, aunque argumentan incluirlo no se presentan evidencias de este proceso, existe el riesgo de que familia se convierta en una especie de fantasma, es decir, del que se conversa, se siente, pero es invisible. Desvanecimiento con una carga en un discurso que la sitúa como organización social con presencia en los grupos y comunidades.

15

3.2 Tensiones en el campo de familia: entre lo teórico o lo teórico-práctico

Los nueve programas vinculados en la investigación, en sus documentos curriculares incluyen la práctica como un asunto inherente en la formación. Las prácticas se conciben como una estrategia efectiva de validar la intervención como uno de los ejes identitarios en Trabajo Social.

La formación es un constructo que demanda conocer, querer, hacer y reflexionar sobre aquello que nos interpela; es decir, implica superar la homogenización en los procesos, es atender las particularidades en un diálogo permanente. Lo que conlleva a una reflexión que aporta a la comprensión y resignificación que conjuga teorías y metodologías y lleva a delinear posturas que corroboran o permiten presentar nuevas maneras de entender lo que sucede.

Asimismo, las prácticas académicas cierran el ciclo de la formación en pregrado en los programas de Trabajo Social. Como lo expresan Martínez *et al.* (2019):

La fundamentación de la práctica se entiende como un momento de preparación para enfrentar y conocer la realidad, una realidad que parece lejana a los objetos de estudio de las disciplinas y específicamente al objeto de Trabajo Social. La teoría cobra sentido cuando esta

tributa a la orientación, comprensión y construcción de la realidad social y a las formas de hacer Trabajo Social. (p. 72)

Las prácticas se constituyen en el momento final de la formación de pregrado; sin embargo, previo a ello, los estudiantes en las metodologías de intervención se acompañan de un proceso formativo, las preprácticas. En las nueve asignaturas o actividad académica (tabla 1), seis se ofrecen bajo la modalidad teórica y tres bajo la modalidad teórico-práctica (con procesos de prepráctica). Cabe aclarar que algunas docentes en las conversaciones expresaron que a pesar de ser teóricas optan por introducir un componente práctico, otras profesoras, por su parte, argumentan la dificultad que implica tener preprácticas en este curso formativo porque los estudiantes aún están en niveles básicos de formación.

La prepráctica se presenta como un motivo de tensión en el ámbito de la enseñanza sobre la familia. Para algunas docentes, constituye una oportunidad valiosa que enriquece la formación, ya que permite una inmersión profunda en un mundo de relaciones y facilita el aprendizaje al contrastar las teorías impartidas con las situaciones cotidianas. Además, se considera una experiencia formativa que requiere un bagaje teórico, metodológico y ético más amplio. Sin embargo, otras profesoras consideran que las preprácticas no pueden ser un laboratorio de prueba, ensayo y error, los estudiantes carecen de experticia y apenas están construyendo conocimientos y ubicándose en un contexto social y familiar. En este sentido comentan:

Se cursa en cuarto semestre, es teórico-práctica, pero la práctica se lleva a cabo a través de estudios de caso, no en casos reales. (Profesora 9, comunicación personal, 15 de octubre de 2022)

La prepráctica en familia tiene que ver con una pretensión formativa, sobre acercarlos a un contexto, entender qué es ese contexto y decirles: históricamente estamos hablando así, pero nosotros en este contexto tenemos que pensarnos así. La familia no es un conejillo de indias. (directora 5, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022)

Como se aprecia, las preprácticas buscan establecer un proceso subjetivo que aporte a la construcción del conocimiento experto e integral, a la reflexión y el análisis crítico. Ósea, resignificar los contenidos que se desarrollan en los espacios de aprendizaje que tejen lo que se aborda en familia y lo de otras actividades académicas en su articulación al momento de la intervención. En la prepráctica entra en juego la mirada que se construye producto de los saberes, de la propia experiencia y de la experiencia relacional en el mismo momento del encuentro con las familias y otros profesionales.

La prepráctica desde este lente es necesaria en el proceso de formación, ocupa un lugar de mediación para comprender la realidad que aflora constantemente en las relaciones de la familia y en el contexto en el que están sumergidas. Las relaciones se construyen en el día a día con la experiencia, las representaciones y el conocimiento que se va tejiendo producto de los sucesos

que acontecen en las familias; con una apuesta por una intervención centrada en la construcción con estas, entre las y los mismos estudiantes y en interacción con la docente. Desde los relatos:

Cuando estamos en la Actividad Académica II esa es la teoría y también damos la práctica, las estudiantes acompañadas de un docente trabajan con la comunidad, o sea, nosotros nos paramos en una conceptualización general de familia, vamos especificando y, sobre todo, en la II terminamos haciendo barridos en la familia del contexto cultural. (Profesora 1, comunicación personal, 12 de octubre de 2022)

En los relatos aparece reiteradamente que las preprácticas son un espacio en el aula que se acompaña con metodologías que implican un mayor despliegue de los estudiantes, con la participación de invitadas e invitados egresados o con instituciones que vinculan trabajadoras y trabajadores sociales. También han tomado fuerza los performances, las películas y el estudio de caso que simula situaciones familiares que son analizadas para provocar intervenciones con ejercicios que no implican el encuentro cara a cara.

Los estudiantes están iniciando su proceso formativo, lo que les permite reconocer apuestas teóricas y metodológicas y, a su vez, comprender y analizar críticamente las situaciones y malestares que se viven en la familia; están cursando una actividad que los interpela con sus propias familias y situaciones. Están en el proceso de decantar y comprender cómo aproximarse, cómo conocer y cómo intervenir, no solo en el tema de familia, sino la misma identidad en Trabajo Social. A lo anterior se suma que las horas de docencia están entre 3 y 4 horas semanales, lo que limita profundidad y mayor desarrollo de contenidos en un tema tan vasto como lo es familia, para lo cual se requiere unas 6 horas semanales, en consideración de que la actividad incluye un proceso de prepráctica.

Parafraseando al colectivo docente de familia de la Universidad de Caldas, esto implica considerar una relación colaborativa entre estudiantes y docentes para apostar por unas preprácticas educativas y participativas, dialógicas y democráticas que interrelacionen lo subjetivo, objetivo e intersubjetivo en las relaciones que se construyen (Martínez *et al*, 2019).

La prepráctica, como se aprecia, señala dos tendencias, argumentadas desde la experiencia de las docentes. La importancia de llevar a cabo encuentros cara a cara con las familias durante la prepráctica radica en varios aspectos fundamentales. En primer lugar, estas interacciones permiten a los estudiantes comprender de manera más profunda las dinámicas familiares, los contextos culturales y las realidades sociales que influyen en la vida de las personas. Al interactuar directamente con las familias, los futuros profesionales pueden observar y aprender de las relaciones, los conflictos y los recursos disponibles en el entorno familiar. En segundo lugar, fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales y comunicativas esenciales para el Trabajo Social. La capacidad de establecer *rapport*, escuchar activamente y responder de manera empática son competencias que se fortalecen a través de la práctica directa con las familias. Estas

experiencias ayudan a los estudiantes a integrar el conocimiento teórico con la realidad vivida, lo que resulta en una formación más completa y efectiva. Y, en tercer lugar, los encuentros cara a cara promueven una perspectiva colaborativa en la práctica del Trabajo Social. Al involucrar a las familias en el proceso formativo, se reconoce su papel activo y se les otorga voz en la identificación de sus necesidades y en la búsqueda de soluciones, con lo cual no solo se empoderan a las familias, sino que también se enriquece la formación de los estudiantes, quienes aprenden a trabajar en conjunto con las personas que acompañan.

4. Conclusiones

En el tiempo social actual en la formación en el tema de familia, es necesario partir de la comprensión de la realidad particular del mundo familiar, lo cual, se constituye en punto de referencia para la articulación entre la investigación y la intervención, en una perspectiva ético-política e interdisciplinar, en la formación en Trabajo Social. El contexto contemporáneo evidencia realidades sociales y familiares diversas y complejas que no pueden abordarse a partir de clasificaciones, caracterizaciones y posturas naturalizadas; es decir, que se consideran propias de las relaciones, como, por ejemplo, las relaciones de dominación del hombre a la mujer; por lo anterior, comprender este contexto demanda y exige la resignificación del concepto de otras formas de abordaje.

18

Hoy los discursos acerca de la formación en Trabajo Social tienden a orientarse desde la justicia social, la dignidad, la igualdad y derechos humanos. Según Galvis-Ortiz (2011), los derechos humanos son al mismo tiempo atributos ontológicos, principios éticos, postulados políticos y normas jurídicas.

Se busca, por lo tanto, que las familias construyan con sus integrantes una ciudadanía diferenciada, soportada en la formación y desarrollo de capacidades de concertación, negociación y acuerdos. La invitación en la formación en el tema de familia pone en el centro de su análisis la politización y la democratización en las relaciones, las dinámicas de configuración y circulación y la agenda pública, política e institucional, en torno al reconocimiento, respeto, protección, defensa y disfrute de la diversidad y la diferencia como fundamento de los derechos humanos.

De acuerdo con Giddens (1992, citado en Di Marco, 2005) “el conocimiento experto debe abrir paso a la comprensión de las características de la democratización en el mundo privado a unas relaciones libres e igualitarias entre los sujetos” (p. 158). Esta consigna se convierte en la apertura a la politización en la vida familiar, lo que implica elaborar, por parte de las docentes y estudiantes, con voz propia, como lo propone Di Marco (2005):

Discursos que articulen la justicia y el cuidado de uno mismo y otros y otras y los derechos de los que reciben asistencia a ser parte activa en la definición de sus necesidades... implica



vincular la ética de los derechos con la ética del cuidado, se constituyen en una concepción de la política social que tienen presente los sujetos en su integridad. (p. 159)

La validación de esta demanda de politización y democratización contemporánea se configura en una resonancia de los movimientos sociales, feministas y diversos, como una ventana para pensar la familia desde un estatus de sujeto colectivo, que pueda ser reconocido en su diversidad y en sus variadas formas “de posicionamiento como agente político y social, sin saturarla, sino pensando de manera colaborativa en procesos de desarrollo social como un enjambre colaborativo entre lo social, lo estatal y lo familiar” (Pinillos-Guzmán, 2020, p. 278).

En Latinoamérica y en los programas se está dando un lugar al enfoque de la diversidad, instaurando discursos en los que el poder y las relaciones están mediados por el reconocimiento, respeto e igualdad en los géneros, las generaciones y la diversidad sexual, con una trazabilidad desde los derechos a cada sujeto en su condición humana. Es decir, familias con un fundamento democratizador, que, en palabras de Salas-Rodas (2022):

Se construyen en el día a día, en la manera en que sus integrantes se involucran en la toma de decisiones y cómo actúan para la ejecución de estas. En un proceso cambiante de permanente construcción de la autonomía de cada persona y de mecanismos para que participen. (p. 322)

El reto para las profesoras y los profesores en la formación en familia, con la investigación y la intervención, sugiere expandir los discursos y desarrollos teórico-conceptuales y metodológicos desde lógicas que implican ir más allá de lo que sucede en el ámbito privado de las familias. Con esto se busca trasegar con discursos, lenguajes y acciones que aporten a la movilización en y con las familias; lo que valida el planteamiento del lugar de la familia en el contexto público como agente socializador.

Con lo anterior, se reafirma la responsabilidad en la formación en Trabajo Social de abordarla a partir de un compromiso ético político, a través de los componentes curriculares (conceptuales, investigativos y de intervención), que acompañe el camino de construcción de un hacer y pensar profesional con sentido democrático y de justicia social.

Financiación

La autora declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de los autores

Alba Lucia Marín-Rengifo: conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, supervisión, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección);



curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, software, visualización y administración del proyecto.

Conflictos de interés

La autora declara que no existe ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

La autora declara que no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba expresar en la escritura y publicación de este artículo.

5. Referencias bibliográficas

- Araujo, K. (2014). Artesanía e incertidumbre: el análisis de los datos cualitativos y el oficio de investigar. En M. Canales-Cerón (Coord.), *Escucha de la escucha. análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (pp. 43-74). LOM Ediciones.
- Cifuentes-Gil, R. M. (2004). Aportes para “leer” la intervención en Trabajo Social [Conferencia]. XVIII Seminario Latinoamericano de escuelas de Trabajo Social. *La cuestión Social y la formación profesional en trabajo social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad Latinoamericana*. San José, Costa Rica.
- Cifuentes-Patiño, M. R., Bolaños-Navarro, N., López-Díaz, Y., y Giraldo-Echeverri, C. L. (2008). *Marco de fundamentación conceptual en trabajo social*. CONETS; ICFES; MEN.
- Constitución Política de Colombia [Const]. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Di Marco, G. (2005). Políticas sociales y democratización. En G. Di Marco (Ed.), *Democratización de las familias* (pp. 139-164). Unicef.
- Fernández-García, T., y Ponce de León-Romero, L. (2006). El proceso de intervención en el trabajo social con casos: una enseñanza teórica-práctica para las Escuelas de Trabajo Social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (1 extra), 371. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.20061%20Ext423
- Galeano-Marín, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. La Carreta Editores.
- Galvis-Ortiz, L. (2011). *Pensar la familia hoy. El paradigma de los derechos humanos. Fin del régimen patriarcal*. Ediciones Aurora.
- Llano-Arana, L., Gutiérrez-Escobar, M., Stable-Rodríguez, A., Núñez-Martínez, M. C., Masó-Rivero, M., y Rojas-Rivero, B. (2016). La interdisciplinariedad: una necesidad contemporánea para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje. *Medisur*, 14(3), 320-327. <https://www.redalyc.org/pdf/1800/180045822018.pdf>

- Marín-Rengifo, A. L., y Uribe-Arango, J. (2017). El cuidado y la crianza como mediadores en la democratización de las relaciones familiares. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (23), 23-50. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i23.4584>
- Martínez, C., Alzate, D. M., Ávila, F. E., y Marín, A. L. (2019). *El lugar de la intervención en Trabajo Social: algunas reflexiones para continuar la conversación* [Manuscrito inédito de circulación interna]. Universidad de Caldas.
- Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Paidós.
- Palacio, M. C. (2020). *La familia. Meditaciones sociológicas en tiempos ambiguos*. Sílabas Editores.
- Pinillos-Guzmán, M. A. (2020). Configuraciones de la familia en su diversidad. *El Ágora USB*, 20(1), 275-288. <https://doi.org/10.21500/16578031.4197>
- Ramírez, C. M., Cifuentes, M. R., Torres, M. F., y Vargas, M. P. (2020). Fundamentos del Trabajo Social. En CONETS, *Reflexiones para actualizar los lineamientos de los currículos de trabajo social, Colombia, 2020* (pp. 30- 50). Conets.
- Richmond, M. E. (2005). *Diagnóstico social*. Siglo XXI.
- Salas-Rodas, L. J. (2022). *Las familias sí importan: ensayos, reflexiones y debates contemporáneos sobre la situación de las familias colombianas*. Fundación para la Educación y la Cultura-MUV.
- Strauss, A. L., y Corbin, J. M. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Travi, B. (2006). *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social*. Espacio Editorial.
- Zemelman, H. (1998). *Sujeto, existencia y potencia*. Anthropos.